

A través de [la] obra, todo yo me transformé, adquirí una nueva consciencia de nuestros tiempos y de nuestras luchas. A pesar de que los conozco y me han paralizado el cuerpo varias veces, se me heló la sangre al escuchar las voces patriarcales de los nuevos cercamientos, gocé de la ternura y la sensualidad de las niñas del agua, me conmovió hasta llorar, como lloré por Tendetzta, el asesinato de una de ellas: Bertha Cáceres. Mataron a Bertha, la gran mama cuidadora del agua, me sacudió la consciencia el grito sobre la diferencia entre el liderazgo de la mujer y el del hombre. Terminé gritando con el coro. Yo soy Bertha Cáceres. Yo soy Bertha Cáceres. Gracias a todos los artistas por su conexión, y su fuerza. Gracias a todos los vinculados.

...tenemos que invitar a todos los grandes artistas de esta patria y de esta *matria* a construir y fortalecer una tendencia, una nueva forma de expresión artística radicalmente comprometida con la realidad, que la desafíe hasta sus últimas consecuencias, profundamente telúrica y de una belleza transformadora.

Luis Jacobo Corral

Activista por los derechos de los pueblos y la naturaleza

